

YUGO Y FLECHAS

Hoja de combate de F. E. de las J. O. N.-S.

AÑO II Núm. 186

Franqueo concertado

Avila.—Lunes, 29 de Marzo de 1937

Franqueo concertado

Cuartel de F. E.

Nosotros iremos a esos campos y a esos pueblos de España para convertir en impulso su desesperación, para incorporarlos a una empresa de todos, para trocar en ímpetu lo que es hoy justa ferocidad de alimañas reclusas en aduares, sin una sola de las desgracias ni de las delicias de una vida de hombres.

José Antonio Primo de Rivera.

Cuartel General del Generalísimo

ESTADO MAYOR

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 27 de Marzo de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

QUINTA y SEXTA DIVISIONES.—Cañoneo y tiroteo sin importancia, habiéndose pasado a nuestras filas 12 milicianos, de ellos seis con armamento.

OCTAVA DIVISION.—Fuego de fusil y cañón, sin consecuencias. Divisiones de Avila y Soria.—Sin novedad.

CUERPO DE EJERCITO DE MADRID.—Pequeño ataque rojo en los frentes de Majadahonda, cortado desde su comienzo, causando al enemigo varios muertos, que dejó abandonados en el campo.

EJERCITO DEL SUR

Tiroteo y cañoneo en todos los frentes.

Salamanca, 27 de Marzo de 1937.

De orden de S. E.

El General 2.º Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las 20 horas de hoy, día 28 de Marzo de 1937.

EJERCITO DEL NORTE

QUINTA DIVISION.—Se ha ocupado una importante posición.

SEXTA, OCTAVA y División de Avila.—Sin novedad, con ligero cañoneo pasándose a nuestras filas en distintos puntos de frente, 46 milicianos, de ellos 26 con armamento.

División de Soria.—Un ataque a las posiciones del vértice Cruz ha sido rechazado, causando al enemigo gran número de bajas.

CUERPO DE EJERCITO DE MADRID.—Tiroteo en varios sectores del frente pasándose a nuestras filas un teniente, un sargento de Zapadores, ambos de la tercera brigada roja y cinco milicianos con armamento.

EJERCITO DEL SUR

En Granada un ataque a las posiciones de Anguera fué rechazado, causando a los rojos muchas bajas, y otro ataque en el sector de Orjiva fué también rechazado con pérdidas para el enemigo.

Salamanca, 28 de Marzo de 1937.

De orden de S. E.

El General 2.º Jefe de Estado Mayor,

Francisco Martín Moreno

Camaradas:

Se muere solo una vez.

S. E. EL JEFE DEL ESTADO, Generalísimo Franco, ha reanudado la cristiana costumbre, católica y española, de celebrar la festividad del Viernes Santo, concediendo la gracia del indulto a varios reos condenados a la última pena.

Esta gracia ha alcanzado a dieciséis sentenciados por los Tribunales.

Entre los indultados hay españoles de todas las clases y categorías: Oficiales del Ejército, Cabos, Maestros de taller, Soldados, Carabineros y un miliciano, juzgados por Tribunales Militares de las Plazas de León, Málaga, Palencia, Logroño, Pontevedra, Lugo, Valladolid, Palma de Mallorca y Ceuta.

Nueve de estos indultos han sido concedidos atendiendo a las correspondientes propuestas de las Autoridades Militares y Judiciales que habían dictado las sentencias. Los restantes han sido otorgados por decisión personal de S. E. el Jefe del Estado, sin atender a otros dictados que a los de su conciencia, siempre abierta a la magnanimidad, cualidad preciadísima del Generalísimo Franco, que ni aún los horrores cometidos por los enemigos de España pueden anular.

Ahora y siempre, en los momentos de paz, como en estos durísimos de la lucha, la magnanimidad preside las decisiones del Caudillo.

Cosas de guerra Del frente de las Navas

Cumplimiento Pascual de la 4.ª Centuria de Avila

El sábado, veinte por la tarde se trasladó a esta posición el Capellán del segundo Escuadrón del Regimiento de Cazadores de España Reverendo Padre don Vicente Carrión al efecto de prepararnos para este cumplimiento.

Antes de dar comienzo a la confesión, nos dirigió una admirable plática. Como el tiempo impedía que ésta fuera al aire libre, reunimos todos en una de las «chavolas» y atentísimos escuchamos las palabras del Padre.

La estancia, (según frase del orador) semeja a las catacumbas de los perseguidos de la Religión Católica en otros tiempos para celebrar sus cultos; recuerda el afecto, que tiene a Falange Española, insistiendo, en que a pesar de ello, como sacerdote en su misión de sanar almas, no reconoce ideas, clases ni razas. No existen más que hombres pecadores; se extiende en consideraciones maravillosas sobre la confesión invitándonos a la frecuente repetición de ella, ya que en las actuales circunstancias, por nuestra exposición al plomo enemigo, la muerte no es un accidente casual. Finalmente invita a todos a una buena preparación.

Todos en silencio, comenzando ya a hacer mentalmente examen de conciencia, nos retiramos de la estancia; después, ininterrumpidamente se van acercando penitentes a la «chavola» todos contritos de corazón, añorando, en que si la muerte llega no estén impuras sus almas.

Mientras el Sacerdote absolvía nuestros pecados, en la posición se opera una grande transformación: Cesaron ya los juegos y los cantos tan frecuentes en ella, mas no porque la tristeza haya embargado el corazón de sus moradores sino, porque todos se recogieron en sus «abrigos» para prepararse a una buena confesión, los unos, meditando su acercamiento a Dios, los otros, Brilla la Luna, su luz plateada hace despedir destellos a las armas de dos falangistas que con ellas colgadas al hombro acompañan al Padre al poblado. En algunas «chavolas» se reza el rosario, en otra se entona melodiosamente la Salve. Las voces juntas forman ideal murmullo que a todas luces llegará al cielo.

En la noche, cae copiosa nevada que reúne aún más en religioso silencio la posición, mitigando la muelle alfombra de nieve hasta el

ruído del pasear del centinela. Acullá, de cuando en cuando, se perciben las voces reglamentarias con las que éste inquiere a la patrulla que vigila su estado de constante alerta. Por la mañana, la noticia de que han pasado muchos nos hace presumir la posibilidad de que el Padre no pueda subir a la posición, sin embargo, a los pocos minutos nos llega la grata sorpresa. ¡El Padre nos espera! Todos quedamos admirados del heroísmo del Capellán y del sacrificio que hacía por nosotros al presentarse en las avanzadas tan de mañana y en tan crudísimo día, a más veíamos la dificultad que habría tenido para encontrar senda, pues la nieve ocultaba todo camino y de seguro fué él, quien primero la transitó.

¡Ejemplo magnánimo de sacrificio de este Capellán al servicio de la Patria! No podía ser menos. Quién tiene valor para acudir a los campos de batalla a prestar los auxilios espirituales, es natural no se arredre ante las inclemencias del tiempo; quien continua impavido ante el sibido de las balas invitando a un buen morir al herido mortalmente se inmuta muy menos ante la perspectiva de caminar tres kilómetros sobre una cuarta de nieve hacia las líneas avanzadas, sabiendo que le espera una Centuria de Falange Española en la que están deseosos sus componentes de entronizar en su cuerpo el sacratísimo pan de Dios.

La misa de comunión se celebró en un estupendo «abrigó» (ya techado) que nuestros ingenieros preparan.

Una sencilla y elocuente plática del Padre Carrión puso fin a la ceremonia.

Los falangistas tornan a sus puestos, sus oscuros tabardos resaltan sobre la blancura nivea del suelo; en la marcha, copos de nieve que pausadamente caen sobre nuestras prendas hacen desaparecer al contraste.

Alborea la primavera de mil novecientos treinta y siete. La primera primavera de la Era Azul. Los falangistas de la 4.ª Centuria se encuentran ya firmes en sus puestos de las avanzadas.

Acaban de cumplir fervorosamente con un mandato de la Iglesia. La primavera comienza a sonreír.

IARRIBA ESPAÑA!
Manuel Sayans.

Alférez Médico de la 4.ª Centuria.

UN CARDENAL

Las flechas, de Isabel.—El yugo, de Fernando.—La semilla, de Francisco.

de gran utilidad para aquel futuro en que ordenen, legislen o dispongan. Francisco no pensaba lo mismo, o si queréis no hizo lo propio, ni jamás precisó de conocimientos de otras vidas y hechos, para hallar su camino.

El Imperio estará en sus manos; penderá de España la paz del mundo y en gran parte se cumplirán por ella los grandes destinos del orbe católico y sin aquella documentación y experiencia Francisco decide con esa clara energía que es propia de quien domina un asunto con pleno dominio. ¿Leyes? Para dictarlas justas no le hizo falta conocerlas todas. Fué suficiente que no olvidara una: la de Cristo, aquella que escuchaba Francisco, en las soledades magníficas del Castañar. ¿Ejemplos? Para gobernar recta y sabiamente no precisó el conocimiento minucioso de todos los que con acierto gobernaron hasta entonces. Le basta con una sola: la de Cristo, que pudo vislumbrar, mejor que en sitio alguno, entre la pena y el árbol solitario del Castañar en lenguaje emocionante en las horas del día, con la verdura sobre la tierra y llegada la noche, en aquellos divinos transportes, cara a los luceros, que parpadeaban para su alma desgranando oraciones con su luz.

Permanecen bien expresivas, claras y sugeridoras, unas palabras de Francisco, en cierta difícil circunstancia que hubo de sortear, como Regente Embajador francés, en visita por mandato de Francisco I, protestó ante Cisneros de la anexión de Navarra a la Corona de Castilla. Le conminó al abandono de su empresa y llegó a concretarle que si persistía en su propósito, su rey se haría dueño de Navarra, luego de Castilla y al fin se apoderaría de la Corte.

Quiso responderle Francisco poniendo a contribución las enseñanzas adquiridas en el libro más sabio que existe, el de las soledades, allí, donde en el Castañar, con sus desvelos y transportes llegó a la entraña viva de la religión de Cristo y del amor y conocimiento de España. Llevó Francisco al embajador a una sala retirada donde se encontraba depositado el tesoro, y en diálogo emocionante, solos el Embajador y Cisneros, Dios por testigo, dió una cuchillada en uno de los sacos del metal y al rodar por el suelo el oro, con grito estridente y mágico relumbre, le dijo Francisco:

—Con este oro que representa la riqueza natural de España; y con este cordón que ciñe mi hábito, decid a vuestro Rey que si trata de venir a Navarra, será yo quien ponga en estado de sitio a París.

—¡Bravo! Cardenal...

4

A todo encumbramiento de Francisco, precede un mandato superior que invoca disciplina y obediencia. Acepta por ello ser confesor de la Reina, arzobispo de Toledo, y al fin acoge, con la misma invocación a su obediencia, el capelo cardenalicio que pide para él Fernando en 1506. No se hallan muchas páginas en la historia con tal temple y con semejante y ardoroso amor a España. Nuestras centurias azules, que ahora por los campos de batalla van reconquistando el suelo nacional, tienen que acudir a ese sílo formidable de su actuación y

(Continuará).

BANDO

Don Emilio Mola Vidal

General Jefe del Ejército del Norte

HAGO SABER:

Que con objeto de facilitar el servicio de recuperación de material de guerra y para evitar los frecuentes abusos que se cometen, con perjuicio de los intereses generales del Ejército, he dispuesto lo siguiente:

1.º Todo personal militar o civil y entidad de este orden que tuviera armas, municiones o cualquier otro material de guerra cogido al enemigo y que no hubiese sido facilitado por el servicio de recuperación, lo entregará inmediatamente a éste. Si el posesionario fuera algún Cuerpo Militar o entidad de este carácter lo pondrá en conocimiento del Jefe de aquel servicio correspondiente a la zona o Ejército de que forma parte, el que apreciando las circunstancias que concurran en cada caso, confirmará la posesión o dará cuenta a la Autoridad superior de quien dependa el cuerpo o entidad para que le ordene la entrega al servicio.

2.º Toda persona o entidad que encontrase estos efectos, está obligada a recogerlos si le fuera

fácil y entregarlos a los encargados de aquel servicio, Gobiernos, Comandancias Militares o de la Guardia civil o a los puestos de este Instituto, y si no le fuera posible por su número o peso, a dar cuenta a las mismas Autoridades del lugar donde se encuentran.

3.º Estos Centros deberán dar parte de los efectos recogidos al Jefe de los servicios de recuperación del Ejército correspondiente, para su clasificación y destino ulterior, así como también de los que no puedan recoger por sus propios medios.

4.º Se encarece a todas las Autoridades militares y civiles la obligación que tienen de proporcionar al Jefe de recuperación y personal dependiente del mismo, toda clase de facilidades para el cumplimiento de su misión.

5.º Aquellos que se apropien efectos sin el control del Servicio de recuperación, serán considerados como autores de los delitos de desobediencia y hurto, en la cuantía que sea valorado el efecto o efectos que se encuentren en posesión del reo, procesándose por la jurisdicción de Guerra.

Valladolid, catorce de Marzo de mil novecientos treinta y siete.—El General Jefe del Ejército del Norte, Emilio Mola Vidal.

Marzo

29

LUNES

No comentéis ninguna orden; cumplesla sin vacilar.

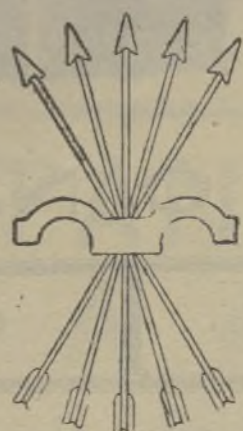
Tercer punto Inicial de la Mujer.

Lea usted YUGO Y FLECHAS

Precios de suscripción
 Un mes..... 5'50 pías.
 Un trimestre..... 10'00 "
 Un año..... 40'00 "
Para anuncios en la Administración
 Cuartel de F. E.

YUGO Y FLECHAS

La muerte es un acto de servicio. Cuando muera cualquiera de nosotros, dadle piadosa tierra y decidle: «Hermano: Para tu alma, la paz; para nosotros, por España, adelante».
J. A. Primo de Rivera.



Antonio Velayos García
PRESENTE

Tú supistes de sufrimientos y de martirios. Tú conociste la tragedia de España en toda crueldad. Tú pagaste el tributo de la guerra.

Llevabas en el corazón la camisa azul, que se asomaba a tus ojos, porque en tu alma se albergaba el Yugo y las Flechas. Por eso te fuiste.

Pocas palabras. Justicia por ti. Justicia por todos lo que como tú cayeron. Justicia por España. Y un juramento. Tus anhelos se cumplirán. España será Una, Grande y Libre. Mientras tanto, vosotros, desde la guardia celeste, sonreiréis. Será nuestro premio. Vuestra sonrisa de héroes. De mártires. De Falangistas.

Antonio Velayos García. Nosotros hoy unimos nuestro grito al último que tus labios pronunciaron.

¡ARRIBA ESPAÑA!

NUESTRO ESTILO

CAMINO RECTO

Se nota en todos los pueblos un plausible afán por organizar actos con motivo de las bendiciones de las banderas de Falange; estos pueblos, la mayoría, los organizan teniendo en cuenta qué es lo que han hecho los vecinos del pueblo inmediato para supe-
 rarlos, y así llegamos al momento actual en que parece que estos actos van perdiendo bastante del auténtico estilo de la Falange.

Nuestro estilo, rígido y severo, tiene que prevalecer siempre nuestros actos, de forma que nos tenemos que distinguir de los demás, tanto por nuestras banderas y uniformes, cuanto por el orden y austeridad de los mismos.

Se han oído gritos que no son de la Falange y se han dado espectáculos que forzosamente tenemos que censurar con la crudeza de nuestro estilo Nacional-Sindicalista y esto reconocemos que solamente es culpa de los pueblos donde estos actos se organizan.

Principalmente queremos señalar un caso: los nacional-sindicalistas, llevados de nuestra franca camaradería, compartimos gustos el pan, pero es el pan de nuestras casas, el de nuestros hijos y, lo compartimos, con el hermano espiritual al que estamos ligados con lazos de indisoluble hermandad.

Todo esto, muy justo y admirable, lo estamos prostituyendo no por culpa nuestra, sino por culpa de esas malditas conveniencias sociales de que tanto alardeaban los viejos políticos, que en muchas ocasiones han querido infiltrarse en nuestras líneas.

Así vemos ya actos en los que se mezcla a la Falange, haciéndola participar en grandes banquetes que no debieran celebrarse nunca y menos en los momentos actuales en que si una misa de campaña sirve para exaltar el sentimiento religioso del pueblo y la bendición de banderas y los discursos que se pronuncian nos electrizan, haciendo vibrar nuestros sentimientos patrióticos, los banquetes no pueden producir otro efecto que el de llenar los estómagos y satisfacer pequeñas vanidades.

Recabamos para nuestros actos el auténtico estilo que nos distingue de los demás; hacemos renunciación absoluta y total de todos los actos contrarios a la Falange y jamás podrá hacer variar nuestra línea de conducta ni las falsas «conveniencias sociales», ni las cien mil zarandajas y monsergas que a estas horas ya han debido desaparecer de la vida española.

Compartimos el pan y el lecho entre camaradas, como lo compartimos en aquellos tiempos felices y no muy lejanos, en que la persecución de algunos que hoy nos adulan, nos obligaba a abandonar nuestras casas ante la desaforada persecución de que éramos objeto.

¡Basta ya! La Falange adelante, por su camino recto, lleno de espinas, solos; pero no olvidéis, camaradas, que este camino nos conduce a la conquista de las muchedumbres que nos ayudarán a implantar el Estado Nacional-Sindicalista.

A LOS OBREROS

Los partidos marxistas forman frente cerrado contra la Falange. —«Contra el fascio», prefieren decir ellos. ¿Sabéis por qué? Dicen que porque somos reaccionarios; pero la verdad es que saben somos revolucionarios, auténticamente revolucionarios. Mienten los jefillos para impedirnos llegar hasta los obreros, parte esencial de nuestra Falange.

Ya algunas de esas masas, más intuitivas que sus dirigentes, nos miran marchar hacia el triunfo con expectante simpatía.

Son muchos los obreros que reconocen su error al mantenerse alejados de la vida nacional, lo que hace posible que se malogre miserablemente todo su trabajo.

Son muchos los obreros que comprenden el absurdo que entraña pretender defender la libertad al mismo tiempo que se grita ¡Viva Rusia! y ¡Viva el comunismo!, que no conocen las libertades de palabra, ni de imprenta, ni de asociación, ni de sufragio.

Son muchos los obreros que comprenden que no es necesario seguir doctrinas internacionales y renegar de la Patria para mejorar sus condiciones de vida en lo material y en lo moral. Tienen los obreros que sumarse a la vida nacional, entrar en la fortaleza del Estado —que así tendrá la debida fortaleza—, encargado de armonizar los intereses de todas las clases, y que al trabajar con resuelta voluntad por la grandeza de España procura el bienestar de cada uno de los españoles.

Este descontento de España no

ha sido sólo error vuestro, sino error de todos. Y así han pretendido algunas regiones buscar en el separatismo la fórmula de su salvación en el general hundimiento. Y así han pretendido algunas clases, insolidarias con las demás, escapar ganancias del fracaso entero de la sociedad capitalista.

Obreros: Hubiera sido un triunfo efímero el vuestro si como clase triunfáis en España. Sois españoles antes que obreros y es inseparable vuestro destino del destino de España.

La Falange os brinda amor y justicia y quiere que os incorporeis al lema de los sindicatos italianos: «De la Patria no se reniega jamás; se la conquista».

Si la España liberal y parlamentaria, perezosa y mediocre, no es de vuestro gusto, también a nosotros nos resulta incómoda. Pero sólo incorporando vuestro interés al interés de España puede haber para todos mejora y salvación. Falange Española de las J. O. N. S. no puede traicionar la justicia del pueblo; pero tampoco puede traicionar a la Patria. Espera que después de la derrota del frente rojo se abracen con emoción todos los españoles, acabados los partidos y las luchas y los muertos.

Y que los obreros levanten con nosotros el brazo, la mano abierta, en signo de amor y signo de imperio, al grito de ¡Arriba España!

(Servicio de Prensa y Propaganda de Falange Española de las J. O. N. S.)

Orientaciones Económicas

La capacidad económica del sujeto individual o colectivo puede gravarse estableciendo impuestos aislados sobre la percepción de productos de distinta naturaleza: propiedad inmueble, explotaciones agrícolas, comerciales, industriales y mineras, y rendimientos del trabajo personal y del capital, o con uno solo la renta neta global. Este segundo sistema aventaja al anterior porque permite ponderar la verdadera situación de cada resistencia económica y señalar la renta escasa y la superflua, para dejar exenta aquella y sobrecargada ésta.

Conveniencias de índole financiera aconsejan mantener en el sistema de imposición las dos modalidades, una con carácter de principal y la otra con el complementaria, aun cuando el ideal sería servirse sólo de una de ellas. Si la contribución sobre la renta ha de ostentar la categoría de principal, dependerá de la educación y patriotismo del contribuyente y de la equidad y perfección con que actúen los órganos administrativos.

La contribución sobre la Renta, para que sea netamente ejecutiva, debe gozar de la extensión que tiene en Alemania, donde se comprenden los ingresos fijos, periódicos y permanentes y los variables y temporales, sometiendo a imposición las ganancias de coyuntura, con exclusión de las herencias y premios de lotería, y además, las rentas de trabajo, «earned», y las del capital, «inearned».

En España, después de varios intentos, se estableció en 1932 esta contribución. Constituye base de gravamen la renta obtenida durante el período de imposición por contribuyentes sujetos a la obligación personal de contribuir, o meramente a la imposición real. De la suma resultante de ingresos brutos se hacen determinadas deducciones para obtener el rendimiento neto, sobre el que se aplica una escala de tipos progresivos.

No queremos entrar a criticar nuestra forma de tributación, si bien nos parece más avanzado y mejor orientado el que modeló el señor Calvo Sotelo, titulado «Imposición sobre los rendimientos del capital», que tendiera a introducirse para dar a esta contribución mayor vitalidad. Las dos primeras simplemente aritméticas, consisten en rebajar la base de gravamen hasta rentas de 50.000 pesetas, y elevar automáticamente los tipos de imposición por correlación de la escala, en tal sentido que a cada clasificación de base corresponda al tipo actual inmediato superior, reservando por consiguiente, el mínimo del uno por 100 para rentas comprendidas entre 50.000 y 80.000 pesetas, y con tendencia a sujetar a sobretasa las de condición superflua.

Las restantes innovaciones son aportaciones nuevas del articulado reglamentario, que modifican y amplían lo existente. Haremos exposición sintética de cada una.

La dificultad de conocer los rendimientos del capital, bajo la forma de inversión en títulos al portador, origina la total defraudación de lo obtenido por tal concepto. Sin embargo, puede en parte corregirse, con la instauración de «libretas para cupones al portador», expedidas a nombre de los tenedores de títulos y debidamente numeradas por provincias. En casillas se clasificarán los pormenores de clases y serie de los valores y vencimiento, número e importe total de los cupones. Su presentación sería obligatoria para cobrar cantidades superiores a 2.000 pesetas trimestrales; recogiendo y anotándose por la entidad intermediaria pagadora, generalmente Bancos, los datos resumidos correspondientes. Estas libretas servirán a su vez de justificante para acreditar la propiedad de los títulos en casos de extravío, robo o destrucción y poder solicitar su anulación y expedición de otros nuevos.

Estas libretas se renovarían anualmente por conducto de las Delegaciones de Hacienda, uniéndose las vencidas a la petición de nuevas, y aquellas surtirían efectos al practicar las liquidaciones.

Como medio de investigación debe concretarse que la Inspección de los Tributos pueda girar visita a las Oficinas bancarias y establecimientos similares, que son hoy campo vedado propicio para favorecer la evasión fiscal, y de donde pueden obtenerse fuentes cuantiosas de tributación, procedentes de giros bancarios, intereses, etc.

Paralela a la anterior medida será la modificación del régimen de sanciones vigentes, en dirección de elevar la cuantía de las penalidades a llevar a prisión a los defraudadores reincidentes. La condición de privilegiados que para la sociedad tienen estos contribuyentes, exige aumentar el rigor de los castigos, máxime cuando aparecen tratados con más benevolencia que aquellos otros que no son poseedores de rentas y ganancias superfluas.

Por último, ajena a la cuestión tratada, y sólo por razón de técnica, se estima conveniente pasar la tarifa tercera de Utilidades, que grava los beneficios de Sociedades, e integrar un capítulo de la Contribución general sobre la Renta, que entonces quedará clasificada en dos grandes grupos: Rentas individuales y Rentas de Sociedades, dejando limitada la denominación actual de Contribución sobre Utilidades a los conceptos que provienen de rendimientos de trabajo personal o de capital.

Enrique Esteban.

Franco y la Falange

El Capitán de España, en su cordial alocución de noches pasadas, enlazó su presente de hombre providencial, ilustre y valeroso, con nuestro José Antonio. Antes de ahora hemos dicho —en una de las tribunas— que el Mando de la Falange nos deparó, al regresar de la España que está bajo el signo rojo —separatista—, cómo José Antonio y el Generalísimo coinciden en lo importante vital, en el ímpetu renovador, en la genialidad pro España.

Franco no fué nunca indiferente a la Falange. En las horas de confianza de nuestro Jefe, de nuestro Caudillo, oímos muchas veces a nuestro Maestro expresar su opinión sobre las armas españolas. Él llevó a ser depositario de los más importantes secretos de Estado —percibía en el generalato español quiénes podían e iban a ser los defensores de la gran Patria española frente a los renegados que deshonraban al uniforme de los militares nacionales. La precisión maravillosa de José Antonio no ha fallado. El 14 de Julio de 1936 recibíamos en Barcelona una carta suya, que fué transmitida a nuestras Milicias, en la que expresaba dictámenes categóricos sobre el porvenir del santo movimiento, al servicio de la liberación y reconquista de España.

En las precisiones de José Antonio, Franco ocupaba siempre un rango esencial.

Al transcurrir los meses de combate incesante en pro de la Reconquista, el Capitán de España que conoce totalmente el pensamiento del Maestro, devuelve a éste la cordialidad pretérita y saludada con el brazo en alto y la mano extendida a las banderas roji-negras con el yugo y las flechas. Dice el Generalísimo, refiriéndose a nuestro «almirante espiritual heroico», que el ausente lo encarna de manera maravillosa. Y es que el José Antonio desciende de grandes soldados españoles. El ausente posee en su espíritu y en su ademán la categoría insigne de quienes fueron magníficos capitanes generales.

La Falange es pura Milicia. Pura exactitud militar. Fuimos y somos un Ejército colaborador —por que entendemos que la milicia, lo militar, es lo sustantivo español. Somos un movimiento de espada y de pensamiento, de combate y de espíritu. Y por nuestro sentido militar hemos llegado a la cumbre heroica que acaba de señalar el Generalísimo. En España decir hoy Falange, equivale a expresar un sinónimo de Ejército.

José Antonio, al darnos su norma, su alma, su hacienda y su comodidad —bienes que él adjudicó incesantemente a España—, nos quiso así: militares embebidos de la gran tradición del magno espíritu hispánico. «Si no somos soldados tradicionales de España, no seremos nada», nos ha dicho él en ocasiones innúmeras.

Otro soldado tradicional, puramente tradicional de España, el Generalísimo, ha coincidido en esto como coincide en otros temas fundamentales y como coincidirá en el porvenir con nuestro José Antonio.

Los nacionalsindicalistas —revolucionarios en la España anterior al movimiento nacional, neopostulamos la gran comunidad hispánica, abolidas las clases sociales al servicio de España una, grande y libre, hemos de expresar nuestra gratitud por la expresión del pensamiento del Jefe del Estado.

Nuestra gratitud, y nuestro orgullo, y nuestra fe española, porque nos sabemos regidos y dirigidos por un hombre que tiene un estronque de sentido, alma y valentía, con quien es, para nosotros, Maestro en todas las dimensiones espirituales del vocablo.

¡Arriba España!
 (De «Escuadras» Santa Cruz de Palma).

La Falange es católica, profundamente católica, básicamente católica y esencialmente cristiana. Lo es, no sólo por definición de la esencia de su movimiento, sino por la vuelta al perdido espíritu de apostolado que nos enseñaron los discípulos de Cristo. No cree la Falange, como muchos fariseos, que la Religión sea un coto cerrado donde sólo puedan entrar los elegidos, o un patrimonio propio, del que se disfruta y no se da participación a otro. Hermandad y Apostolado son los lemas de nuestro catolicismo.

Sección femenina del "FLECHA,"

CONSIGNAS

La Milicia es una orden religiosa; dice el Reglamento de primera línea de la FALANGE ESPAÑOLA. Y en la FALANGE, porque todo es sentido de orden religioso, todo es milicia. Y en las Secciones Femeninas, más principalmente, este sentido de orden religioso y de milicia metafísica debe ser norma de vivir y de ser.

Este sentido religioso de la vida y del deber, ha de ser profundamente y arraigado, sin distracciones exteriores, farisaicas o de pacotilla de una religión de balcones.

Tenemos en la FALANGE nuestra Fe y nuestro dogma. Un modo de ser y un modo de cumplir. Y dejamos resbalar la voz del enemigo, igual que la palabra del amigo falso, ignoremos igual el comentario agrio, que el consejo que engaña. Y nosotras, las mujeres, en ejemplo de firmeza y de intransigencia, estemos siempre firmes en nuestro puesto de lucha y de sacrificio. La FALANGE nada nos va a dar y nos va a pedir todo. Exijamos—solamente—el orgullo del mayor desprendimiento y de la mayor generosidad.

Encuadradas en un orden, que es la disciplina de la jerarquía, en unida misión de camaradería, transformaremos y devolveremos nosotras la entraña misma de nuestra tierra y hasta de nuestro cielo. Que es esta la exacta y justa misión de nuestro puesto; no podemos nosotras, ni debemos, cambiar el aspecto físico de España ni en uno solo de sus montes, ni en uno solo de sus ríos o de sus árboles. Pero el día que el árbol sea más verde y el río más alegre, habremos conseguido el milagro transformador de las raíces y de las fuentes.

Y podemos, queremos y haremos el milagro por voluntad de amor, que es siempre nuestra arma y nuestra ruta.

Estos son días duros y guerreros, pero nosotras sabremos ser dignas de nuestra generación creadora, y cuando vuelvan nuestros mejores hombres de los frentes, les podremos mirar a los ojos para decirles: Nosotras también hemos estado conquistando a España. No somos mujeres necias que no saben más que llorar entre paredes; nosotras no hemos dejado que se apague nuestra lámpara, hemos salido a luchar a la lluvia y al sol. Y esta es nuestra mejor conquista de amor y de justicia.

DE FLECHAS

Entramos en Valladolid un domingo por la mañana, y en las afueras, encontramos el espectáculo alegre de los flechas que salen de la ciudad para pasar el día en el campo.

Pero hoy no son los flechas los que exigen nuestra atención, sino las flechas, las niñas de la Falange, que en este domingo inauguran sus excursiones.

Y las encontramos—cerca de trescientas—sonrientes y alegres, dispuestas para la marcha. Van divididas por edades, así las pequeñas se podrán quedar en caso de cansarse, más cerca de la ciudad.

En cabeza, ocho o diez ciclistas—por supuesto, también niñas—. Luego, alegrando al campo, divididas por secciones, la larga fila de niñas. Al frente de cada sección hay una camarada nuestra, que pasa lista al salir y al volver, que cuida que cada una lleve su comida, el calzado adecuado, etc.

El Jefe Nacional de la Sección Femenina y la Jefe Provincial de Valladolid, recorren las líneas. De vez en cuando, de algún grupo, nace una canción, unas risas; cualquier incidente es motivo de alegría. Y ya todas reunidas empiezan la marcha. Las ciclistas—orgullosas—abren el paso. Luego van las secciones naturalmente ordenadas, camino del pinar.

Al anochecer hemos querido volver a verlas, y otra vez salimos por la carretera a su encuentro. Vemos la línea oscura de sus siluetas: nos vamos acercando y las oímos que vuelven cantando. Llamamos a la Jefe Local de las Flechas. Se nos acerca y en su cara se refleja el contento y el triunfo. Confesamos que con verdadera envidia, le preguntamos detalles. «Estoy encantada»—dice lo primero—. «Ha sido un día magnífico». Y nos cuenta cómo habían llegado al pinar, hasta las

más pequeñas. Los Flechas—un poco alejados—izaron la bandera, y todo el día, la bandera, cara al sol, ha sido como una protección y una bendición sobre las cabezas de los niños de la FALANGE.

La comida, sentados en el suelo en grandes círculos. Después de un rato de descanso, los juegos. La comba, el marro, el escondite. Los eternos juegos de todas las infancias. Y al final del día, reunidos en formación los niños y las niñas, mientras lentamente caía el sol y se arriaba la bandera, brazo en alto, cantaron los Flechas nuestro Himno, que es en ellos, el Himno de esperanza.

—¿No vienen cansadas?—preguntamos.

—Las pequeñas—nos dice la Jefe Local—vuelven en un camión. Las otras, ya las veís. Y nos las señala.

Nos aproximamos a ellas. En las manos traen manojos de violetas las cabezas despeinadas y los ojos brillantes. Siguen riendo y siguen cantando. No hace falta preguntarles nada. Nos despedimos y se alejan hacia la ciudad.

En la Plaza Mayor de Valladolid, volvemos a encontrarlas—y es la verdad que nos gustaría no alejarnos nunca de ellas—. Desfilan primero los niños, centuria tras centuria, con sus banderas y sus bandas de música. Luego pasan las niñas—camino de sus casas—con un perfecto instinto de feminidad y alegre y deportiva, sin un gesto militarizado, sin un ademán de ñoños, pasan rápidas y seguras, pisando firme y fuerte sobre una tierra que reconocen como suya.

Y esto es lo esencial. Para que esta tierra sea siempre suya, para que pisen fuerte y alegremente mañana, con sus pies de mujer, como hoy pisan con sus pies de niñas, todo nuestro sacrificio, nuestra abnegación, pero también toda nuestra ilusión. La FALAN-

GE tiene puestos para todos. Nuestros hombres luchan y mueren en los frentes callada y heroicamente, como en sencillo acto de servicio. Somos nosotras, las mujeres, las Secciones Femeninas de FALANGE, las que en puesto permanente de esfuerzo y abnegación debemos preparar una España de paz y de justicia para su vuelta. Y en mayor esfuerzo y en mayor trabajo, preparar también la España que deben conocer estos niños. Y si hay alguna deuda de guerra que debieran pagar ellos, que recaiga sobre nosotras, sobre nuestro valor y nuestra fortaleza. Para los niños solo la alegría. Para ellos de la guerra, solo las oraciones y las banderas.

Y si algún día nuestra generación rota y dolorida sienta tentación de desaliento y de tristeza, que sean ellos, nuestros niños, los que nos devuelvan la alegría y el optimismo nacional; alegría y optimismo que hoy sabremos conservarles con nuestro sacrificio y nuestro amor.

La FALANGE es un movimiento que tiene sus contornos bien definidos, en el que no caben ni elasticidades ni transigencias, es, como ha querido José Antonio que sea. El le ha dado forma y palabras y estilo que no tienen nada que ver con lo que hasta ahora se conocía.

La que después de incorporada al Nacionalismo, sienta nostalgias de cosas pasadas, la que eche de menos ciertos tratamientos viejos, la que no sienta ímpetu revolucionario, la que crea que formamos parte de la unión de derechas y se figure que todos los que combatimos en este lado vamos a lo mismo, esas no tienen ni poco ni mucho el espíritu de la Falange. Y tampoco lo tiene la que le parezcan duros los colores de nuestra bandera o se asuste de la palabra camarada.

La que entre en la Falange tiene que dejar fuera todo el lastre que traiga de anteriores errores y presentarse delante de nosotras suel-

ta y ágil, con espíritu fresco y estilo alegre.

Que es una España nueva la que queremos formar, porque esta de ahora, como ha dicho José Antonio, no nos gusta. Y por hacer esa España auténtica y nuestra, cayeron asesinados los primeros y mejores camaradas y se llenaron las cárceles con hombres y mujeres de la Falange; y por hacer esa España están en todos los frentes los falangistas, ofreciendo sus vidas en servicio exigente, para que nadie pueda decirnos en días sucesivos, que hubo trozos de España que no reconquistaron ellos.

España nos pertenece por derecho de conquista y haremos a España como queremos que sea y no como nos la impongan los que no supieron defenderla.

Porque en nosotros manda José Antonio, y mandan también nuestros caídos, esos que al morir confiaban en que nosotros seguiríamos su obra. Y los traicionaríamos sin con perfecta hermandad, no pensáramos en hacer la España Nacionalindustrialista por la que ellos murieron. Sin desfigurarla con amaños y flojas claudicaciones.

Así que ya lo sabéis, camaradas de la Sección Femenina.

No hay más órdenes ni más consignas que las de Falange.

La que crea esto es exigir mucho, que se vaya a otro sitio donde le sean las cosas más fáciles. La vida de Falange es dura, servicio y sacrificio permanente y difícil, para conseguir que España vuelva a ser UNA, GRANDE y LIBRE.

¡ARRIBA ESPAÑA!

«Hay un zarismo rojo que emplea el látigo de cinco colas con remates de plomo, para castigos infamantes. Es el que manejan los rusos contra los milicianos a sus órdenes».

¡Arriba España!

Perfumería
Viuda de Brévers

Plaza de Santa Teresa, 5
AVILA

¡Arriba España!

Camisas a medida

Chaquetas para Falange

Herrera y Losada

Zendrería 23 y Reyes Católicos 31

Lea Yugo y Flechas

Víctor Alcón

Almacén de Coloniales

Teléfono 46 AVILA

Tome Ud.

Café Doroteo

Los mejores del mundo

¡FALANGISTAS!

Abrígaros con las chaquetas de reglamento que vende

Enrique Jiménez Vaquero

Sastrería

Teléfono, 31

¡Arriba España!

¿Cafés de Brasil?

SOLO

Viuda de Novo

Comuneros de Castilla, 5

Tel. 193

AVILA

HAGA UNA PRUEBA Y SE CONVENCERÁ

Comestibles finos
ISIDORO HERAS

Zendrería, 15.—Teléfono 4

AVILA

Hotel Inglés S. L.

Frente a la Catedral

Hijo de
Cristóbal Pardo

La casa más surtida en loza y cristal

LA PERLA

COMESTIBLES FINOS

Primera casa en fiambres y licores

Angurio Rodríguez

“La Panificadora,”

Esmerada elaboración de

Pan en todas sus clases

principalmente en Viena

Teléfonos 226 y 209

Visado por la Censura

SENEN MARTIN DIAZ

«LA ESCOLAR» Perfumería :: Artículos para regalos

Librería, Papelería, Objetos escritorio

Medallas de Santa Teresa

PLAZA DE SANTA TERESA, 1 y 2

Imprenta y Encuadernación

PLAZA DE JOSÉ TOMÉ, 2

MUEBLES Y FERRETERIA

Hijo de Eusebio A. Pérez

Caballeros, 13.—Teléf. 300.—AVILA

Hilario Jiménez

ULTRAMARINOS

La casa más surtida en jamones, tocinos y garbanzos

Cruz núm. 5—AVILA

BALTASAR YAÑEZ

TEJIDOS

Zendrería, 16 y 18

Auxilio de Invierno

es la obra magna de Falange Española que emprende la ofensiva por una España socialmente más justa.

Pensión

Madrid

¡Arriba España!

Darwin Martín

Camisería y Géneros de Punto

Zendrería, 21 AVILA

Grandes Almacenes

Tejidos, Paquetería, Confecciones y Géneros de Punto

— DE —

Félix Grande Hijos de Lorenzo Gómez y C.

Tomás Pérez 5 y Reyes Católicos 23.—AVILA

LA PAJARITA

Confiterías

Avila

Avila.—Tip. y Enc. de Senén Martín.

«La Santanderina»

Arturo Canales Pascual

MADERAS FERRETERIA MATERIALES PARA OBRAS

DEPOSITO OFICIAL DE LOS PRODUCTOS «LIRALITA»

Castelar, 3. Teléfono 45 AVILA

YUGO Y FLECHAS

Lo religioso y lo militar son los dos únicos modos enteros y serios de entender la vida.

J. A. Primo de Rivera.

VENTANA A AVILA

INFORMACION Nacional -- Extranjera

Semblanza del día

Día clásico en Avila. El Resucitado. La alegre romería anual.

La Iglesia celebra sus cultos propios del día y en las calles, llenas de animación, la procesión precedida del tamboril y la dulzaina pone una nota primaveral, simpática, algo aldeana, en la tarde, anunciando el principio de la primavera.

Pero la alegría no llegaba al fondo de los corazones.

La tradicional romería, se vio, sí, concurrida. La fuerza de la costumbre.

Pero ni bailes, ni puestos de avellanas, ni ese bullir de multitud satisfecha y endomingada.

No puede ser: nuestros hermanos luchan por la Patria, mueren por ella y no es posible sustraerse al recuerdo y divertirse de buena fe mientras los nuestros sufren las inevitables penas de la guerra.

De vez en cuando el zumbido de los aparatos vigilantes llegaba hasta los romeros con acento de recordatorio.

Juan de Avila

Una buena noticia

Sabemos que el pasado lunes, a pesar de la inclemencia del tiempo, nuestra primera Autoridad militar, Excmo. Sr. Gobernador, realizó un viaje a la ciudad de Burgos, cuyo principal objeto fue entregar el resto del oro, procedente de la suscripción popular de Avila. Entre las preciadas alhajas se encontraba la mano de oro de nuestra Santa Teresa de Jesús, reliquia venerada por todos los que adoramos a la Sabia y querida Santa.

Afortunadamente, y merced a sus gestiones, cerca de los Excelentísimos señores general Gil Yuste y coronel Montaner, la mano de oro de la Santa vuelve a la Ciudad para ser depositada en el Tesoro de reliquias de la Virgen de Avila.

La actuación de nuestra Autoridad militar, consiguiendo que tan preciada reliquia vuelva a ocupar su sagrado lugar, es una prueba más del interés que demuestra por nuestra Ciudad, digna del agradecimiento de todos los buenos avilenses que amamos a nuestra Patria chica y comprendemos la importancia que encierra para la Ciudad todo lo que se relaciona con nuestra sagrada paisana.

Que Dios le pague todo el bien que realiza, y realice, en favor de este modesto pueblo, digno por su historia de mejor suerte y que no deje en sus buenos deseos, toda vez que le ha de ser más fácil realizarlos desde el alto puesto que ocupa, y en las actuales circunstancias en que por encima de todos los obstáculos, pasiones, discusiones y politiqueros antiguos se impone la prosperidad y el bienestar de la Patria que todos deseamos en la nueva España.

Los que sentimos entusiasmo y cariño por este viejo solar de Castilla y estamos ávidos de renovación y transformaciones que le den nueva vida, los que venimos soñando con que nuestro país se modifique y se mejore en todo lo posible, en todos sus aspectos, no podemos menos de sentir y manifestar nuestra gratitud a los hombres que se esfuerzan por conseguirlo, y en todos los momentos que nos sean propicios hemos de exteriorizarlo.

Sea éste, pues, uno de ellos y vaya nuestro agradecimiento y

BANDO

D. Luis Rubio Méndez,

Gobernador civil de esta provincia
HAGO SABER:

Que habiendo observado que algunas personas retraen de la circulación la moneda divisionaria poniendo otras dificultades al cambio y creándolas así al desenvolvimiento de la vida nacional de esta provincia, inconscientemente algunos y otros con el propósito de producir perturbaciones, delito éste previsto y penado con arreglo al Decreto de 9 de Noviembre último en el artículo 240 del Código de Justicia Militar, he dispuesto:

Artículo primero. No podrán retenerse en casas particulares cantidades superiores a cien pesetas en moneda divisionaria (duros y pesetas) debiendo llevar a los Bancos o establecimientos públicos para su cambio en papel moneda la cantidad necesaria para no sobrepasar ese límite.

Artículo segundo. Los establecimientos públicos y comercios deberán tener la totalidad de su moneda en el cajón de que se sirven para cobros y pagos o en la caja, no pudiendo negar ni poner dificultad alguna a las peticiones de cambio de los clientes, necesarias para la venta, mientras exista moneda divisionaria en el cajón o caja citados.

Artículo tercero. Los Bancos darán cuenta diaria a las Delegaciones de Hacienda de la cantidad de moneda divisionaria existente en los mismos, debiendo atender en sus ventanillas a todas las peticiones de cambio, dentro de la reserva de un margen prudencial para las fracciones resultantes de sus operaciones.

Artículo cuarto. Las personas que por razones de pago de jornales u otro pago en moneda divisionaria necesiten tener en su poder cantidades superiores a las señaladas, pueden hacerlo con arreglo al artículo segundo del Decreto de 9 de Noviembre último pero deberán dar cuenta a la Delegación de Hacienda de la cantidad de moneda divisionaria que poseen así como de su destino.

Artículo quinto. Los agentes de mi autoridad podrán, en momento determinado, practicar comprobaciones en los domicilios particulares y en los comercios y establecimientos que hubiesen negado cambio a cualquier cliente, procediendo a la detención de los infractores de estas disposiciones, los cuales serán castigados con las sanciones que en el Decreto antes citado se establecen.

Artículo sexto. Es deber de todo ciudadano denunciar a los Agentes de mi autoridad a los infractores de las anteriores disposiciones, teniendo derecho el denunciante al percibo del 50 por 100 de la cantidad denunciada.

Artículo séptimo. Para dar a conocer a quienes así contravienen las disposiciones legales y son traidores a la Causa Nacional se dará la máxima publicidad a las sanciones.

Lo que se hace público para conocimiento y general observancia. Avila 27 de Marzo de 1937.—El Gobernador civil, Luis Rubio Méndez.

¡Arriba España!

nuestro respeto al señor Peris de Vargas, a quien deseamos mucha salud para que continúe haciendo todo el bien posible a Avila y a España.

Un entusiasta de su pueblo.

La muerte de Noef.—«La Patria», órgano comunista, en su editorial del domingo pasado publica la noticia de la última paliza recibida por sus huestes en el frente de Huesca. Se queja de que allí encontró la muerte un sujeto llamado Noef, dirigente alemán de las hordas rojas que combatía al servicio de Rusia.

Este Noef había ido al frente a entrevistarse con sus camaradas y una granada de nuestras fuerzas le hizo justicia. El cadáver fue reclamado por los comunistas para verificar su entierro con toda solemnidad en Barcelona, al cual asistió su camarada Hans Giesel, quien dijo: en el combate de Huesca han luchado juntos españoles, alemanes, holandeses, suizos y franceses, y el símbolo de esta tragedia es que en España han caído juntos combatiendo proletarios de todos los países.

Tridentemente, ese es el símbolo de la lucha que da origen a la nacionalidad española, por la cual luchan, de una parte, los soldados españoles y por la otra mercenarios extranjeros.

La F. U. E. sigue actuando.

—La emisora de Palencia da la noticia de la llegada a la ciudad del teniente de la Brigada mixta núm. 1 José Alcalá Zamora que dará una conferencia. Los afiliados a la F. U. E. le homenajearán después del acto con un gran banquete.

Comparaciones odiosas.

Los marxistas han tenido la osadía de querer comparar a Mija con Juan Martín «El Empecinado», el heroico patriota que se lanzó a la lucha con una partida de españoles contra el ejército invasor napoleónico. La emisora denomina a los milicianos hijos del Empecinado.

No sabíamos que la Pasionaria fuese del tiempo de Napoleón.

Piedad marxista.—Díaz, el

secretario general del partido comunista, ha manifestado que en las provincias por ellos dominadas ya no existen ni terratenientes, ni banqueros, ni militarismo. «Solidaridad Obrera» añade por su parte que se ha acabado también con todas las iglesias, con todos los cultos y feligreses que asistían a ellos. Ya es hora de que los nacionalistas vascos se enteren de esas manifestaciones de sus aliados.

En Tarragona han sido destruidos magníficos edificios que quedaron convertidos en escombros. Otros como el Palacio Arzobispal y el Seminario sirven de hospitales de sangre, y han sido requisados para otros efectos el edificio de los padres Jesuitas y el de las Teresianas. Los de Santa Clara y Franciscanos han sido saqueados e incendiados.

Represión.—En Valencia la represión de los levantamientos ha ocasionado 400 muertos y más de un millar de heridos. Estas bajas han sido ocasionadas por la actitud de ciertas fuerzas anarcocomunistas de los que se llaman incontrolables. Con este motivo se han intensificado los recelos entre los ministros de las diversas tendencias y se ocasionan luchas dentro de los partidos.

La neutralidad.—Han llegado a Francia súbditos americanos que son provistos de pasaporte para incorporarse al ejército rojo español. La llegada de 500 americanos es una violación del convenio o pacto de no intervención.

Instrucción militar.—La F. U. E. de Valencia ha ordenado a los estudiantes que hoy domingo queden suspendidos los partidos anunciados. Los estudiantes deberán acudir a los ejercicios de carácter militar.

Combinación diplomática.

—Se anuncia en norteamérica una combinación diplomática que afectará a Cuba, España y Brasil.

De las últimas operaciones.

—En los últimos días nuestra aviación ha diezmado a las brigadas internacionales siendo necesario incorporar a estos contingentes rojos españoles.

Crisis de la Generalidad.

—Companys ha dicho que no ha podido resolver la crisis de la Generalidad. El nuevo gobierno estará constituido de manera análoga al anterior pero formarán parte de él elementos de extrema izquierda.

La crisis se debe a las luchas intensas a que da lugar el reparto de víveres; otra de las causas es la inactividad en el frente rojo y otra las discusiones entre los elementos rojos. Donde no hay harina todo es mohina.

Impresión de prensa americana.

—La prensa norteamericana en general comenta los acontecimientos españoles dando como inevitable la victoria de Franco ya que está seguido de un ejército formidablemente aguerido y cuenta con medios bélicos superiores a los marxistas por su material espíritu y disciplina. Refiere la situación desastrosa de Madrid.

Por lo que se refiere a los demás frentes señala el estado catastrófico de los marxistas del Sur se considera inminente la conquista de Pozoblanco por las fuerzas nacionales ya que los rojos no reciben víveres ni municiones por que las comunicaciones están en poder de los nacionales.

En cuanto al frente de Asturias se confirma la fantástica derrota que han sufrido los rojos al pretender tomar Oviedo. Añaden los periódicos que en breve plazo se completará el cerco a Madrid y no va a ser Mija quien pueda impedirlo.

Camarasa el traidor en París.

—El señor Camarasa explica en «L'Echo de Paris» su actuación en el Alcázar de Toledo. Comienza denunciando la labor de ciertos sacerdotes españoles, pocos por fortuna, que hacen labor de propaganda roja, movidos por Ossorio y Gallardo, cuyo hijo asistió al saqueo de la Catedral de Toledo. Afirma que él no fué encargado por nadie para proponer la rendición del Alcázar, sino sólo la evacuación de niños y mujeres.

Explica el sentido de sus palabras en la misa sobre el sacrificio de los héroes, que pudo prestarse a confusión. Si esto fuese así —dice—, sólo puede explicarlo mi falta de talento oratorio, en aquellas circunstancias conmovido por el sereno heroísmo de todos los sitiados.

Evoca el momento de dar la comunión al general Moscardó símbolo de la dignidad española. Por

evitar represalias, pues había empuñado su palabra a los rojos, no permaneció en el Alcázar.

El artículo del padre Camarasa parece más una explicación de orador de grandes públicos que desea salvar su aureola, que la confesión de un padre de almas.

Magnífica ocasión desaprovecha rehuyendo el acto de humildad que tan edificante como eficaz hubiese parecido a quienes, según él, censuran su conducta. La falta de heroísmo está explicada con esta frase en otra alma más sencilla que la del ilustre canónigo, de cuyo talento oratorio no nos es posible dudar, aunque sin creer que el miedo humano pudo velarlo. Y aquel alma sencilla viéndose en una situación semejante se explicaba luego así: «Todos no podemos ser coronel Moscardó. ¡Hay que vigilar la frontera!»

Actividad en los diversos frentes.

—Los rojos atacaron ayer las posiciones nacionales de Granada y Córdoba, siendo rechazados con grandísimas pérdidas. El mal tiempo dificulta las operaciones del frente del Sur si bien ya no nieva. Lo mismo puede decirse del Ejército del Norte donde persiste este mal tiempo, habiéndose llegado a los 6 grados bajo cero en Guadarrama y estando en algunas partes el campo cubierto por una capa de un metro de nieve.

La neutralidad.

—Noticias de las poblaciones cercanas a la frontera franco-española aseguran que del dieciséis al veinte de este mes han pasado por Cerbere 570 vagones con destino a Barcelona, sesenta conducían armas, ciento cuarenta y uno camiones, seis alambre y cinco productos químicos de los que se emplean para la fabricación de material bélico. El resto transportaban víveres y otra clase de material.

Entre las mismas fechas por Pertús han pasado ciento dos camiones nuevos con cien toneladas de bencina.

Fábricas enteras de Francia sirven para el aprendizaje de los rojos que luego son los técnicos montadores y ajustadores.

Cuatrocientos voluntarios han entrado en España por grupos de cincuenta y sesenta con pasaportes españoles. Los cónsules rojos de Marsella, Lyon y Niza han hecho pedidos de cartulina para pasaportes. En Perpignan se han distribuido diez mil en dos semanas.

Armonías marxistas.

—En el frente de Guadalajara se han producido disturbios entre los milicianos españoles y los extranjeros. Según noticias fidedignas un grupo de la Brigada Internacional compuesto por rusos, polacos y franceses tuvo una colisión con un centenar de milicianos españoles a causa del reparto de víveres y de tabaco. A consecuencia de la lucha resultaron catorce muertos y treinta y siete heridos todos ellos españoles.

Al cabo de una hora se reprodujo la discusión que degeneró en una verdadera batalla campal interviniendo incluso un tanque que disparó contra los extranjeros.

Esta vez resultaron treinta y un muertos todos extranjeros.

El comandante de la Brigada cuando tuvo conocimiento de los hechos se lo comunicó a sus jefes los que advirtieron a Mija que de no cambiar las cosas se verán obligados a dictar órdenes de gran energía para acabar, con «la chulería de los milicianos españoles.» (Dice así textualmente).

Largo Caballero ha mandado abrir una encuesta para averiguar la verdad y razones de lo sucedido.

Hasta ahora se calculan en más de quinientos los muertos producidos por estas luchas internas y se espera la adopción de severas medidas que pongan fin al actual estado de cosas.

Las relaciones entre los españoles y los extranjeros tampoco parecen muy cordiales en las poblaciones rojas. «Solidaridad Obrera» en su número fecha 20 del corriente publica en el centro de su cuarta plana un artículo que titula «Cordialmente» y que lleva por subtítulo «Cuidado con ciertos procedimientos» que dice: «En la plaza de toros Monumental reciben instrucción militar un grupo de obreros pertenecientes a la zona quinta de Juventudes Libertarias. Coincide en aquel lugar otro grupo del ejército popular que manda un checoslovaco llamado Martin hombre irascible y que pretende imponer siempre su voluntad. Anoche intentó expulsar a los nuestros con el pretexto de que debía celebrar una reunión a solas con sus hombres como los nuestros se negaron les reprochó con frases soeces que intentaron repartir unos pasquines en los que se abogaba por una instrucción técnica militar efectiva en vez de desfiles de opereta que a nada conducen. Ordenó a los suyos se abstuvieran de tocar ni uno sólo de esos pasquines y que en caso de hacerlo fuese para destruirlos. Gracias a la prudencia de nuestros milicianos se evitó un hecho doloroso pero hay que decir que hoy los tiempos han cambiado y las actitudes provocativas suelen traer consecuencias funestas.

Salvajismo de los rojos.

Cada día que pasa se conocen nuevos detalles del salvajismo de los rojos. En Motril en las breves horas de estancia asesinaron a trececientas personas y destruyeron todos los edificios destinados al culto causando destrozos en los demás. Ni un solo sacerdote escapó con vida. Todos fueron encerrados desnudos en una celda fría y húmeda e insultados por sus guardianes. Después fueron rociados con gasolina y quemados vivos.

Sucesos en Tánger.

—Son falsas las noticias tendenciosas propagadas por las radios rojas, acerca de un suceso ocurrido en Tánger. Se ha comprobado que la cobarde agresión partió del Telégrafo rojo español de la ciudad, hiriendo a cuatro marinos, que de uniforme se encontraban delante de un bar, y a un mozo. La población indígena y las colonias extranjeras han dado muestras, una vez más, de la indignación grandísima producida por las provocaciones rojas.

Es pues, por tanto, incierto, que haya existido, como pretenden las radios comunistas, agresión ni asalto de periódicos por parte de los italianos.

CEREGUMIL

Liberada Málaga de la tiranía marxista, e incorporada a la causa de la verdadera España, los laboratorios FERNANDEZ Y CANIVEL de la citada capital, se complacen en poner en conocimiento del público que las Farmacias de Avila y su provincia se hallan surtidas de ceregumil.